

Un poco de historia, etnobotánica y etnofarmacología

2010-04-22 07:00:17



Por Rafael Guimarães dos Santos

En el medio indígena, la ayahuasca es utilizada para reforzar la identidad tribal y la cohesión del grupo, para producción artística, para la guerra, para la caza, para transformarse en animales de poder, para entrar en contacto con el mundo de los espíritus y de los muertos, para el entrenamiento del chaman, para inducción de sueños, para ver el futuro y para curar o causar enfermedades. La ayahuasca es un factor muy importante y muchas veces central en la mitología de los grupos indígenas que la utilizan. Muchos mitos de creación del mundo de diferentes tribus ponen de relieve la participación de la ayahuasca en los primordios de la vida cultural, espiritual y terapéutica del grupo. Ella está presente en algunos de los principales momentos de la vida, como el nacimiento, la iniciación a la vida adulta, la enfermedad, y la muerte.

La ayahuasca también es utilizada por poblaciones no indígenas que tuvieron o aún lo tienen contactos más o menos estrechos con indígenas. Entre estos están los curanderos de países como Brasil, Perú o Colombia, y también los trabajadores del caucho de países como Brasil. Los curanderos, llamados también de vegetalistas en Perú, realizan rituales en las grandes capitales pero también en el campo, actuando curando enfermedades, por ejemplo, de poblaciones más pobres, pero también realizando sesiones de ayahuasca para turistas interesados en los «misterios de la ayahuasca», o en el «turismo místico». Estos curanderos, así como los indígenas, pasan por largos períodos de iniciación para poder empezar a hacer rituales con la ayahuasca. Su visión de mundo mezcla elementos del mundo indígena, influencias cristianas, del esoterismo europeo, y incluso algunas ideas como la de los discos voladores. También poseen un profundo conocimiento de la botánica de sus países, utilizando una gran variedad de plantas, psicoativas o no, con diferentes objetivos, para preparar «ayahuasas». Para ellos, es la ayahuasca quien enseña los secretos de la salud y de la enfermedad, y también de las plantas y sus propiedades.

Los trabajadores del caucho en Brasil utilizan la ayahuasca de manera más o menos secreta, y no tanto como los curanderos. Con las grandes migraciones de trabajadores para la industria del caucho en el final de siglo XIX y principios del XX, algunos de estos trabajadores que tuvieron contactos con la ayahuasca han creado religiones sincréticas que utilizan esta bebida como sacramento. Las principales religiones de la ayahuasca son el «Santo Daime», creado en la década de 1930 por Raimundo Irineu Serra, el Mestre Irineu (1892-1971), en la ciudad de Rio Branco (Acre, Brasil), la «Barquinha», creada en 1945 por Daniel Pereira de Mattos, el Frei Daniel (1888-1958), también en Rio Branco, y la «União do Vegetal», creada en 1961 por José Gabriel da Costa, el Mestre Gabriel (1922-1971), en Porto Velho (Rondônia, Brasil).

Estos grupos religiosos poseen una visión del mundo donde se mezclan elementos del chamanismo indígena, del catolicismo popular, del espiritismo y esoterismo europeos, y de los cultos de influencia africana que se desarrollaron en Brasil. En los diferentes rituales de estos grupos, existen prácticas de

música con o sin instrumentos musicales, danza, y también silencio. La ayahuasca en estos grupos es utilizada como sacramento y, también, como una forma de terapia, dependiendo del grupo y del ritual.

Estos grupos, hasta finales de la década de 1970 y principios de la década de 1980, se concentraban básicamente en las ciudades donde han sido creados. A partir de estas fechas, estos grupos empezaron a expandirse para las capitales brasileñas, y, a partir de la década de 1990, empezaron a expandirse para otras partes del mundo, y hoy se encuentran en las grandes ciudades de muchos países de Sudamérica, en Estados Unidos, Europa, África y también en Asia. Actualmente, el número de adeptos del Santo Daime, de la Barquinha y de la União do Vegetal es cerca de veinte mil, en todo el mundo. Son grupos estos, específicamente el Santo Daime y la União do Vegetal, que a partir de su expansión permitieron a muchos occidentales conocer las propiedades de la ayahuasca.

Actualmente también existen los neo-ayahuasqueros, que son individuos o grupos que tienen una relación con la ayahuasca donde mezclan elementos de la Nova Era, prácticas orientales como yoga y meditación, y técnicas de psicología moderna. También existen hoy grupos que organizan talleres donde se ofrece clases de chamanismo, psicoterapia transpersonal, y tomas de ayahuasca.

Por fin, vale la pena comentar que existe actualmente una fuerte preocupación por parte de chamanes, curanderos, religiosos y no religiosos por determinar el status legal de la ayahuasca. En este aspecto, en Brasil y Holanda, el uso religioso de la ayahuasca es permitido, y en Perú la ayahuasca es patrimonio cultural de aquel país. En Estados Unidos, dos casos legales recientes (uno contra el Santo Daime y otro contra la União do Vegetal) han favorecido los grupos religiosos para que puedan utilizar libremente su sacramento.

Desde un punto de vista etnofarmacológico, es importante llamar la atención para el hecho de que las plantas utilizadas para producir la ayahuasca son ricas en sustancias llamadas alcaloides. La liana es rica en alcaloides llamados beta-carbolinas, específicamente harmina, tetrahydroharmina y harmalina, y *Diplopterys cabrerana* y *Psychotria viridis* son ricas en dimetiltriptamina, o DMT. Una amplia variedad de otros compuestos químicos (por ejemplo, atropina, cafeína, etc.) pueden ser encontrados en las diferentes mezclas para obtener «ayahuascas».

Muy importante también es acordarse de que la DMT, cuando consumida por vía oral, no produce efectos en la mente humana, pues es destruida por una enzima que tenemos en nuestro cuerpo, llamada monoamino-oxidasa (MAO). Por otro lado, las beta-carbolinas inhiben esta enzima, lo que permite la llegada de la DMT en el cerebro y la producción de los muchas veces fantásticos efectos psicoactivos de la ayahuasca.

Segundo investigaciones recientes, la administración aguda (una dosis) de ayahuasca produce cambios en zonas cerebrales específicas, actuando especialmente en áreas relacionadas con la consciencia de nuestro propio cuerpo, con la experiencia subjetiva de las emociones, con funciones cognitivas superiores, con la integración de procesos cognitivos y emocionales, y con la memoria. Estos datos sugieren las bases neurobiológicas de los efectos que tanto hablan los consumidores de este brebaje.

Desde el punto de vista de la seguridad de la ayahuasca, se ha demostrado que con la administración aguda a voluntarios sanos y jóvenes, se observaron apenas efectos moderados en el sistema cardiovascular y no se encontraron cambios en los exámenes bioquímicos y sanguíneos. En consumidores de largo plazo (mínimo 10 años) tampoco se encontraron daños clínicos. Los efectos de la ayahuasca sobre la salud mental serán comentados en el próximo artículo.

Rafael Guimarães dos Santos: Biólogo, posee un Máster en Psicología (UnB, Brasília, Brasil) y otro en Iniciación a la Investigación en Farmacología (UAB, Barcelona). Es Diplomado en Estudios Superiores Especializados en Farmacología (UAB) y es Doctorando en Farmacología (UAB). Actúa principalmente en los siguientes temas: psicoativos, alucinógenos, psicofarmacología.

Fuente: <http://www.diogenes-editorial.com/revista/>